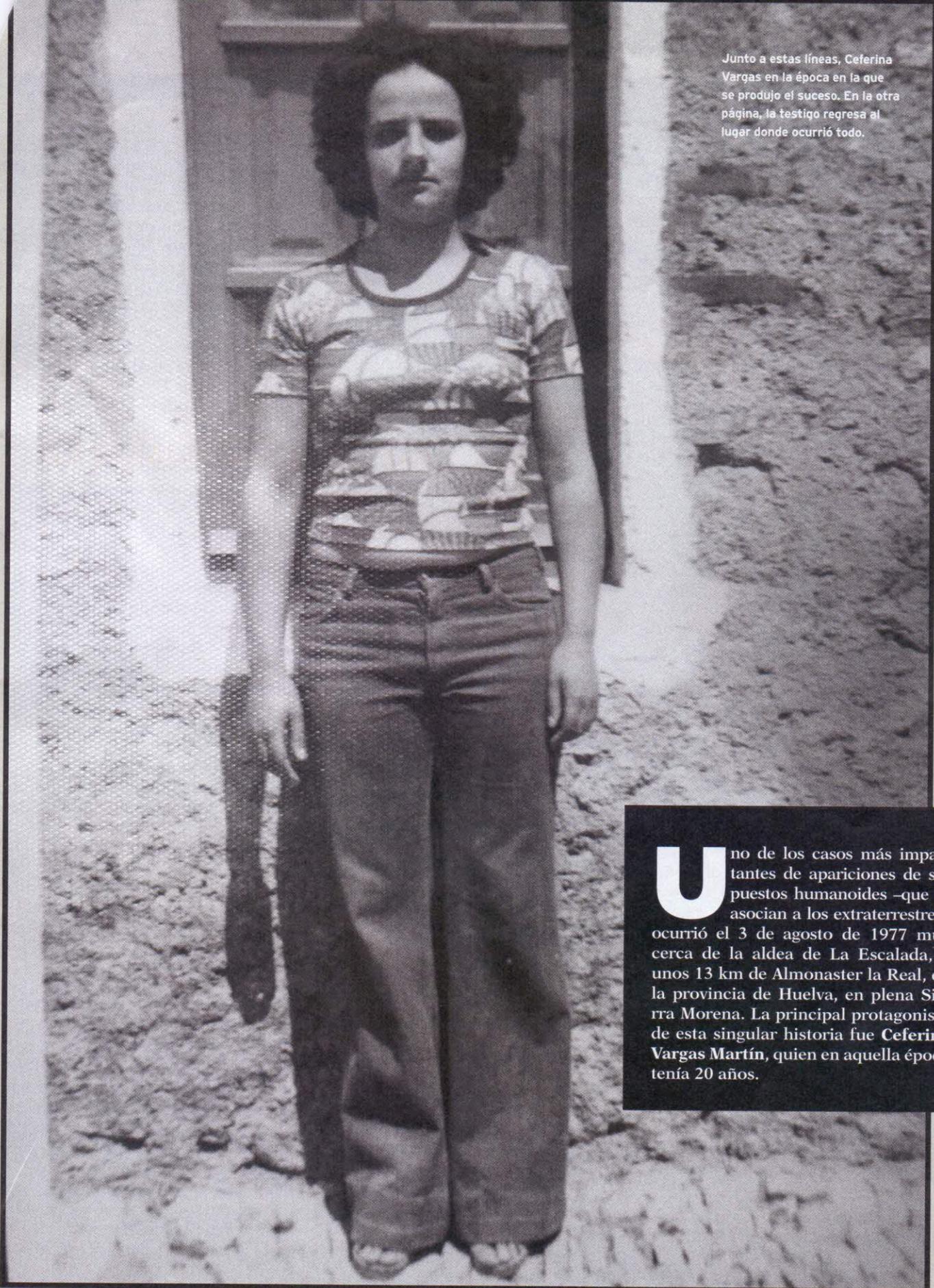


Habla la **testigo** 35 años después

# El extraño encuentro de Ceferina Vargas

Se produjo en 1977 en La Escalada, una aldea cercana a Almonaster la Real (Huelva). **Ceferina Vargas**, quien entonces tenía 20 años, protagonizó un “**encuentro**” que –pese al tiempo transcurrido– jamás ha podido borrar de su memoria. Su caso se ha convertido en un clásico de la ufología hispana, aunque **ella lleva años en silencio...** ¿Qué pasó realmente aquel caluroso día de agosto?

texto y fotos: **Pablo Villarrubia Mauso**



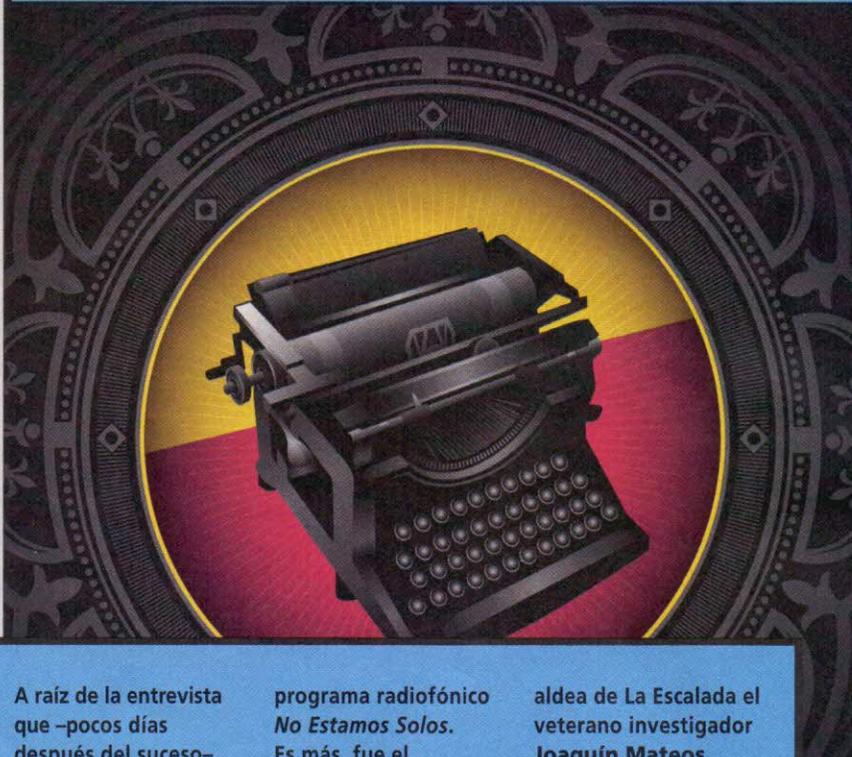
Junto a estas líneas, Ceferina Vargas en la época en la que se produjo el suceso. En la otra página, la testigo regresa al lugar donde ocurrió todo.

**U**no de los casos más impactantes de apariciones de supuestos humanoides —que se asocian a los extraterrestres— ocurrió el 3 de agosto de 1977 muy cerca de la aldea de La Escalada, a unos 13 km de Almonaster la Real, en la provincia de Huelva, en plena Sierra Morena. La principal protagonista de esta singular historia fue Ceferina Vargas Martín, quien en aquella época tenía 20 años. →

"El más alto llevaba una túnica de color verde oscuro brillante. Llegaba hasta el suelo y no le podía ver los pies", afirma Ceferina.

## UN CASO MEDIÁTICO

Periodistas tras la noticia



INGIMAGE

A raíz de la entrevista que –pocos días después del suceso– realizó a **Ceferina Vargas** un locutor de Huelva, varios medios de comunicación se hicieron eco del caso, por ejemplo Radio Nacional de España. Otro comunicador, **Alfonso Contreras**, dio la noticia en el

programa radiofónico *No Estamos Solos*. Es más, fue el mismo Contreras quien solicitó al Grupo Ufológico de Gerena (Sevilla) que investigara *in situ* la presunta aparición de los dos humanoides vistos por Ceferina. El día 16 de agosto de 1977 acudieron a la

aldea de La Escalada el veterano investigador **Joaquín Mateos Nogales**, **Manuel Filpo**, **José Ignacio Alonso** y el dibujante **Antonio Cerpa**. Poco tiempo después también lo hizo otro grupo ufológico, el de Olivares, con otro veterano al frente, **José Hermida**.

→ 35 años después del suceso, que dejó una serie de sentimientos confusos e imborrables en la mente de Ceferina Vargas, logramos localizarla gracias a la inestimable ayuda de un investigador andaluz, **José Ortiz**. Acudimos también junto con el ufólogo **José Hermida** a la remota aldea serrana para encontrarnos con aquella mujer, ahora de 55 años, cuya historia dio la vuelta al mundo en diversos boletines, prensa y libros como los de **J. J. Benítez** o **Antonio Ribera**. Después de subir la sierra y observar el magnífico paisaje verdoso que la colorea, llegamos a la recóndita aldea de La Escalada, con un número escaso de habitantes. Preguntamos por la casa de Ceferina Vargas y nos dijeron que sigue siendo la misma en la que vivía con sus padres y un hermano en 1977. Nos señalaron una humilde vivienda donde nos esperaba la protagonista.

Desgraciadamente, aquellos familiares con los que cohabitó ya habían fallecido y ella es la única ocupante del hogar. Con gruesas lentes, tan solo protegida del frío de la sierra con un fino jersey, la mujer nos recibió sin muchas palabras. Poco a poco, gracias a los recuerdos de la visita de Hermida y a la elocuencia de Ortiz, Ceferina se fue sintiendo más a gusto para contarnos su historia.

Lo primero que nos sorprendió fue que nadie más había vuelto a entrevistarla desde 1977 y que, debido a la mala experiencia, ella jamás había vuelto a pisar el lugar de los hechos. Salimos de su casa y nos dirigimos a la plaza de la aldea, donde, al aire libre, nos fue desgranando su historia.

### ENCUENTRO EN EL BOSQUE

–Solía ayudar a mi abuela, **Petronilda**, en las tareas de su casa. Vivía en La Corte, otra aldea cercana. Dos días después iban a celebrar la fiesta de la localidad y ella quería tener todo en orden. Cogí mi bolso y fui caminando por un sendero, entre árboles, arroyos y rocas. Iba cantando yo sola, subiendo cuesta arriba. De pronto noté un frío por la espalda, algo raro, pero seguí adelante.

–¿Podemos ir caminando hasta el sitio donde usted vio aquellos dos seres? –pregunté temiendo una respuesta negativa de la testigo.

La Escalada (Huelva).



"Parecía el reflejo de un cristal, pero vi que no, que no era un cristal —afirma Ceferina Vargas—, era otra cosa distinta, porque me afectó a la vista".

—Aquello, para mí, fue muy traumático. No quise jamás volver al lugar exacto. Pero podemos ir caminando hacia las cercanías.

**—Por favor, continúe con su historia...**

—Después de sentir esa sensación de frío, en pleno verano, anduve un trocito más y giré la cabeza. Vi un resplandor. Aquello me molestó bastante a la vista. Entonces seguí caminando. Mi intención era andar más deprisa, pero curiosamente sentía que iba más despacio, como si algo ralentizara mi paso.

**—¿Qué pensó que era ese destello?**  
**—inquirió Ortiz.**

—Creí que podía tratarse de un pedazo de cristal o algo brillante dentro del arroyuelo que estaba a mi derecha; algo que había traído la ribera a causa de la lluvia. Parecía el reflejo de un cristal, porque se estaba poniendo el sol, pero vi que no, que no era un cristal, era otra cosa distinta, porque me afectó a la vista.

Ceferina siguió caminando y 20 m más adelante recibió un nuevo fogonazo en el rostro. En la época lo comparó con la luz de un faro de bicicleta, y sintió algo de miedo.

Hermida, Ortiz, **José Alberto Gómez**  
—operador de cámara de *Cuarto Mile-*

*nio*— y yo acompañamos a Ceferina, quien nos mostró el arroyuelo donde todo ocurrió. Y decidí insistir:

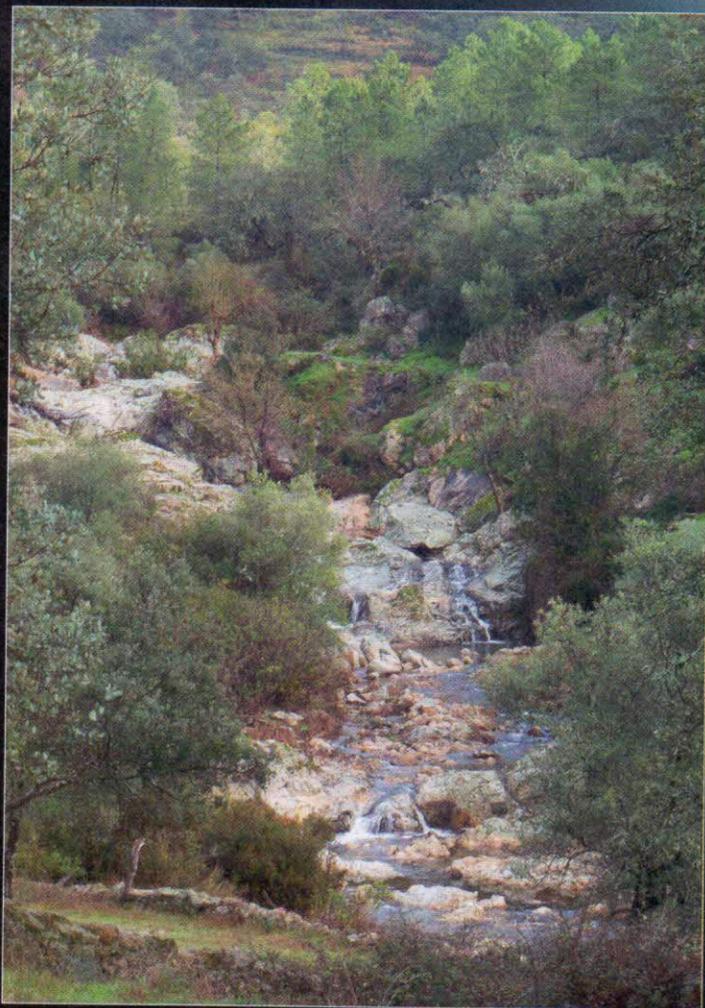
**—Perdone, Ceferina... ¿Estamos cerca de donde los vio?**

—Sí, muy cerca, pero como te he dicho, ese lugar me impone mucho.

**—Por favor, llévenos allí y muéstrenos el lugar. Es importante para nosotros.**

La insistencia dio sus frutos, pues Ceferina luchó contra sus miedos interiores con valentía y decidió avanzar. Llegó a un punto del camino de tierra muy cercano al arroyo y señaló un tramo del sendero. →

MÁS ALLÁ, Nº 302, ABRIL 2014

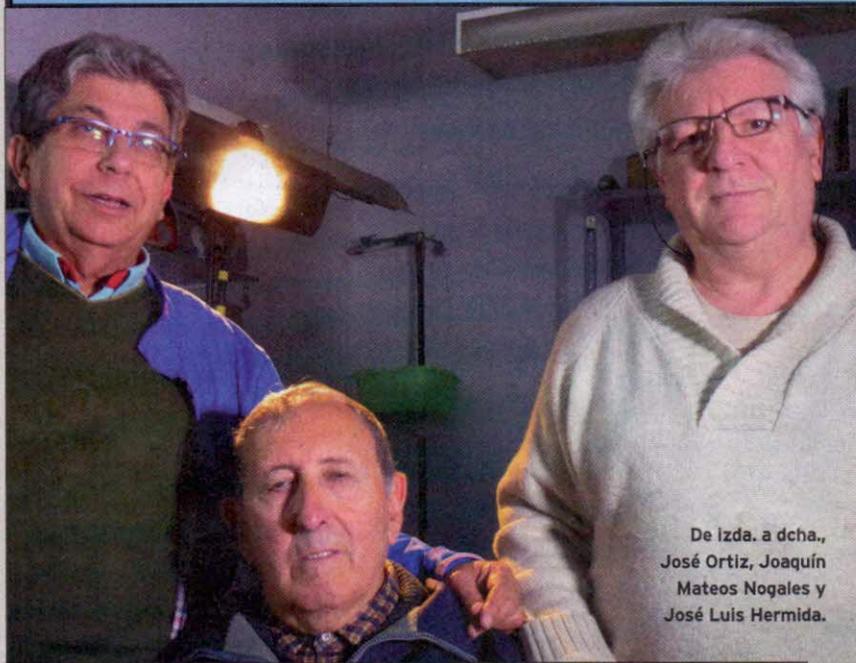


Según Ceferina Vargas, en este paraje observó un fuerte resplandor. Pensó que era el reflejo de un cristal en el río, pero pronto descubrió que no.

INGIMAGE

## LAS CONCLUSIONES

Hablan tres expertos



De izda. a dcha.,  
José Ortiz, Joaquín  
Mateos Nogales y  
José Luis Hermida.

1. El primer investigador del caso de **Ceferina Vargas** fue el veterano ufólogo **Joaquín Mateos Nogales**, del mítico Grupo Ufológico de Gerena (Sevilla). "Me enteré del caso unos días después de que se produjera, gracias a un guarda de una parcela, aquí en Gerena, que era de Almonaster la Real —explica Mateos—. **Manuel Filpo** y yo fuimos hasta la aldea, donde nos recibió la joven en su casa. Nos atendió muy bien y nos contó todo el suceso como había ocurrido. Allí nos contaron que Ceferina era una persona honrada. No

encontramos huellas ni otro tipo de marcas extrañas. Recorrimos el arroyo y no vimos nada. Lo curioso es que los seres que ella observó eran parecidos a santos, a entidades religiosas, con sus largas túnicas. En mi opinión podían ser seres de otra dimensión".

2. Otro de los ufólogos que investigó el caso desde sus inicios fue **José Luis Hermida**, del Grupo Ufológico de Olivares. "Al fotografiar la zona donde había ocurrido el suceso, el flash de la cámara no saltó, no pudo ser disparado. Tras recorrer 20 o 30 m en cualquier

dirección, alejándonos de la zona, el flash volvía a funcionar perfectamente. Era algo muy raro", afirma Hermida.

3. "Esas personas parecían sacadas de una sacristía, con unos hábitos casi talares que les llegaban casi al suelo y que no tenían nada que ver con el concepto clásico de lo que es un extraterrestre. Soy de la opinión —explica el investigador **José Ortiz**— de que el caso de Ceferina nos revela a dos viajeros en el tiempo, que fueron interpretados por la joven según sus creencias religiosas".

→ —Fue aquí. Aquí los vi —confesó con una voz temblorosa.

### ENIGMÁTICOS SERES

—¿Cómo aparecieron? —indagó **Hermida**.

—No sé cómo llegaron aquí, pero estaban a unos cuatro pasos largos de mí. Había uno que al principio pensé que era una mujer y el otro un hombre. Aunque no os puedo definir exactamente su sexo. El que creía que era una mujer era el más alto, casi de la altura de una puerta, y el otro de un hombre de estatura normal. Pero lo que me llamó la atención fueron sus caras, muy raras. El más alto tenía el pelo muy largo, muy claro, casi blanco, y le llegaba hasta casi media espalda. Los ojos eran como puntos bien redondos y tenía las cejas muy altas, casi por la mitad de la frente. La boca era una rayita o un puntito también.

Según la revista *Stendek*, el más bajo medía 1,70 m y tenía el pelo más corto y alborotado. Además, tenía la misma cara que el más alto, que medía casi 2 m.

—En el dibujo que hizo **Moya Cerpa** aparecen con unas túnicas...

—Sí, el más alto llevaba una túnica de color verde oscuro brillante. Llegaba hasta el suelo y no le podía ver los pies. El más pequeño usaba una túnica marrón claro, también con destellos.

Ceferina ya no recordaba otros detalles que constaban en los informes de los ufólogos de la época, por ejemplo, que la túnica del más bajo llegaba hasta la rodilla y, a partir de ahí, empezaba otra, más estrecha y oscura, que llegaba hasta el suelo, con una especie de dibujo en línea vertical ondulada. Las mangas de ambas eran anchas y no se podía ver si aquellos seres tenían manos o no. La apertura superior de las túnicas dejaba ver un cuello redondo y ancho.

—Me senté en una piedra. Sé que ellos gesticulaban y hablaban entre sí, pero no pude entender lo que decían. Además, parecían flotar en el aire o no tenían pies.

"No sé cómo llegaron aquí, pero aquellos seres estaban a unos cuatro pasos largos de mí. Había uno que al principio pensé que era una mujer y el otro un hombre", dice Ceferina.

## EXTRAÑOS SERES EN ALMONASTER LA REAL

Reproducido de "STENDEK", Nº 30 Dic. 1977 — Por Antonio Moya Cerpa

### EL PRINCIPIO

A través del programa radiofónico "NO ESTAMOS SOLOS", dirigido y realizado por Alfonso Contreras, y con fecha 14 de agosto de 1977, nos enteramos de una noticia aparecida en la prensa con fecha 10 del mismo mes, en la que se comunicaba la experiencia sufrida por una joven cerca de Almonaster la Real, provincia de Huelva, la cual aseguraba haber visto dos seres extraños cuando se dirigía desde su aldea a otra aldea cercana para ayudar a su abuela. En la entrevista que le hizo el locutor de Huelva Sr. Borralló para Radio Nacional, la joven declaró haber visto el reflejo de algo similar a un espejo, que le molestó los ojos. Algo sorprendida, continuó caminando por la vereda y de pronto recibió de frente otro "fogonazo", sintiéndose desfallecer, por lo cual se sentó sobre una piedra. Entonces observó delante suyo dos seres, una mujer muy alta y un hombre más pequeño que hablaban entre ellos. La joven perdió el conocimiento y cuando lo recuperó ya no había nadie. Regresó corriendo a su casa, asustada, y posteriormente se dio cuenta de que le faltaba el carnet de identidad de su bolso, y la manecilla de su reloj también había desaparecido.

El Sr. Alfonso Contreras, a través del programa mencionado, encargó al grupo ufológico de Gerena encabezado por Joaquín Mateos Nogales, la investigación de este caso, el cual en principio parecía ser de un gran interés puesto que la mujer alta podría corresponder al hombre de tipo adamskiano o venusino, y el hombre más bajo al tipo marciano u

"hombre verde" de lm. 20 aproximadamente de alto, los cuales a través de toda la historia de la Ufología, nunca se habían visto juntos.



Dibujo realizado por:  
Antonio Moya Cerpa

El martes 16 de agosto nos pusimos en contacto telefónico con Joaquín Mateos y decidimos personarnos en el lugar de los hechos para el sábado día 20 del mismo mes. El día señalado, por la mañana emprendimos la investigación del caso los Sres. Joaquín Mateos, Manuel Filpo, José Ignacio Alonso y Antonio Moya.

### LA ZONA

La aldea Escalada donde vive la testigo, se encuentra a unos 13 km. de Almonaster la Real, provincia de Huelva. El acceso a la misma se efectúa a través de una carretera de tierra con innumerables curvas y

Junto a estas líneas, parte del artículo publicado por el investigador Antonio Moya Cerpa.

- 18 -

Lo curioso es que los dos seres permanecieron indiferentes ante la presencia de Ceferina, que estaba a unos escasos 4 m de ellos. En el momento en el que la joven se sentó, perdió el conocimiento totalmente. Cuando se despertó (30 o 40 min después) las dos entidades ya no estaban. Presa del pánico, regresó corriendo a su casa y llegó a las 20:50 h.

### LAS CONSECUENCIAS

-¿Qué sintió cuando los vio?

-Cansancio. Ellos fueron los que me produjeron el cansancio y me obligaron a sentarme. Entonces, al despertarme, recogí las cosas y salí corriendo hacia mi casa. Mi madre supo que algo me había pasado porque estaba pálida.

Antes de llegar a su casa, se dio cuenta de que le faltaban algunos objetos de su bolso: su DNI había desaparecido, así como las manecillas de su reloj. Junto a sus padres acudió a la comisaría de Almonaster la Real a presentar una denuncia. Algunos hombres de la aldea fueron a buscar el DNI al lugar donde se había producido el suceso y, al día siguiente →

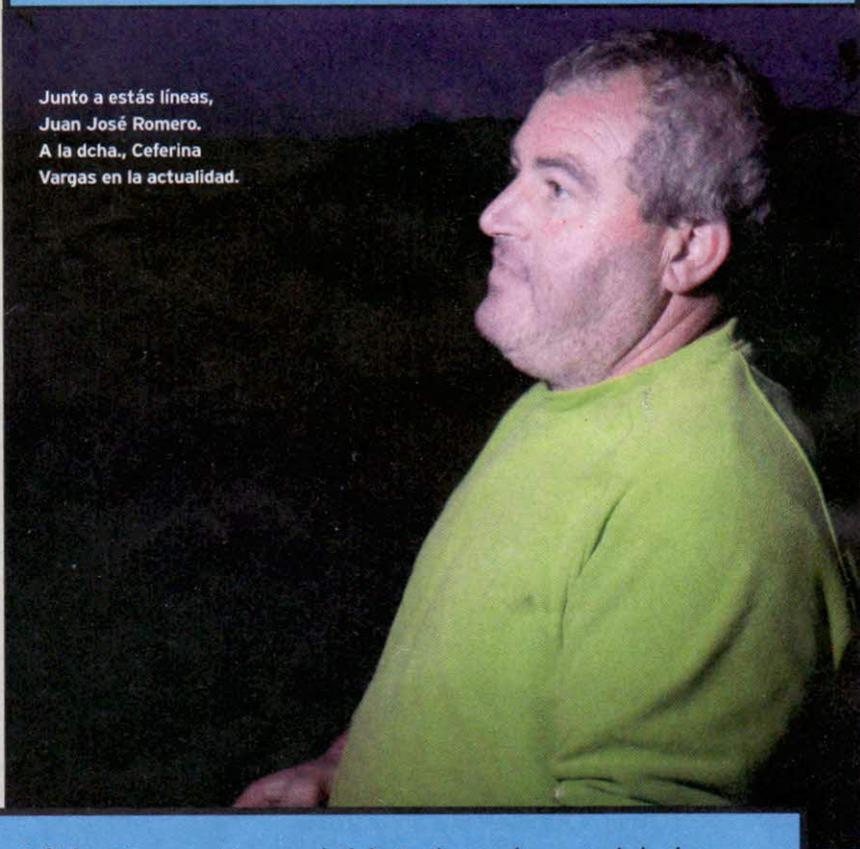
Ceferina Vargas recuerda que un reportero y un fotógrafo de un periódico vinieron para interesarse por su caso, y que, al sacar fotos en el lugar de los hechos, la cámara se bloqueó.

"Ellos fueron los que me produjeron el cansancio y me obligaron a sentarme. Entonces, al despertarme, recogí las cosas y salí corriendo", afirma Ceferina Vargas.

## ZONA CALIENTE

¿Otros avistamientos?

Junto a estas líneas,  
Juan José Romero.  
A la dcha., Ceferina  
Vargas en la actualidad.



Ceferina Vargas no parece ser la única testigo que ha presenciado algo extraño en la zona. Precisamente en la misma aldea donde reside otros vecinos han observado "luces extrañas". Por ejemplo, **Juan José Romero**. "Allí, en aquella sierra —explica Romero—, de vez en cuando se ven luces. A veces varias noches seguidas. Son luces grandes. Cuando voy a coger los prismáticos, desaparecen".



→ te, lo hizo la Guardia Civil. Lo único que se halló fueron billetes de autobús pertenecientes a Ceferina y algunas cuchillas de afeitar usadas que debían pertenecer a unos pastores. No se encontró ninguna huella extraña ni el carné de identidad de la joven.

La misma noche del suceso, Ceferina soñó que se repetía la escena de la aparición de los dos seres. Y sintió miedo hasta el extremo de que no quería volver al sitio; es más, tenía miedo de salir de noche por las inmediaciones del pueblo. Llegaba hasta cierto punto y no avanzaba más.

—¿Acudió al médico? —preguntó Ortiz.

—Sí, porque empecé a ver mal después de lo

sucedido. Me mandó unas gotas y no me dijo por qué podía ser. Pasado un tiempo, se me quitó. Además, tenía dolor de cabeza y me recetó unas pastillas: no podía dormir bien y así estuve un tiempo también.

Ceferina recuerda que a la aldea vinieron un reportero y un fotógrafo de un periódico para interesarse por su caso, y que, al sacar fotos en el lugar de los hechos, la cámara se quedó bloqueada y se estropeó.

—¿De dónde cree que proceden los seres que vio?

—No lo sé, pero creo que eran de otro lugar. Sin embargo, no creo que fueran extraterrestres, como han dicho.

Lo único que puedo decirte es que les he cogido mucho respeto.

El caso de Cerefina ha despertado dudas entre los investigadores. Algunos han puesto en duda la veracidad del suceso, y han apuntado como explicación para lo que ocurrió un intento de suicidio frustrado o una alucinación transitoria. No obstante, otros investigadores se preguntan: si Ceferina hubiera querido suicidarse, ¿por qué usar cuchillas de afeitar herrumbrosas? ¿Por qué sigue manteniendo la misma versión todavía hoy? ¿Por qué existen otros testimonios sobre fenómenos extraños en la misma zona? Son demasiadas preguntas sin respuesta. ■